

CHIARA LUBICH Y LA FRATERNIDAD UNIVERSAL. UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ANÁLISIS DEL DIÁLOGO¹

*CHIARA LUBICH E LA FRATERNITÀ UNIVERSALE. UNA
PROPOSTA METODOLOGICA PER L'ANALISI DEL DIALOGO*

Giovanna Caimi
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
GIOVANNACAIMI@GMAIL.COM

RESUMEN: Este estudio se propone analizar cómo se entiende y define el concepto de Fraternidad Universal y cómo se desarrolla en la construcción discursiva de Chiara Lubich. En este sentido el trabajo de investigación surgió con el propósito de iniciar una serie de reflexiones sobre la intersubjetividad inherente al discurso de Chiara Lubich, una de los líderes religiosos y sociales más importantes del siglo XX. Para lograrlo se requiere considerar, desde el punto de vista del Análisis del Discurso, los significados de “diálogo” y su práctica social con base en discursos desarrollados por esta autora y evaluar la novedad de su propuesta dialógica por los aportes al pensamiento contemporáneo una vez que la perspectiva sociocultural adoptada en los textos integra distintas ideologías y diferentes contextos de la realidad humana. Siendo así, nos propusimos analizar la dimensión dialógica y la valoración, en términos semánticos y retóricos, principalmente del concepto de Fraternidad Universal en sus discursos. Para esto ha sido necesario identificar la organización estructural de los enunciados para conformar una argumentación y sus diversas tonalidades desde la dimensión dialógica del discurso. El recorrido del estudio implicó un análisis minucioso de las construcciones discursivas de cada texto en el cual hemos identificado los elementos evaluativos desde una perspectiva dialógica (Bajtín 1981, 1982) según la cual cada enunciado constituye una unidad en estrecha conexión con los enunciados que han sido emitidos anterior o posteriormente, así como las tonalidades discursivas (Martínez, 2001, 2005, 2006, 2007, 2013). Se concluye que la categoría social de la fraternidad ha sido construida por Chiara Lubich a partir de procesos dialógicos del lenguaje en los cuales la selección de los actores, procesos y circunstancias están impregnados de intencionalidad, apreciación y predicción relacionadas a los procesos de negociación de sentido establecidos por el enunciador en el momento de la producción y lectura del texto cuyos efectos recaen sobre la cimentación de una realidad humano-divina inesperada.

¹ Submetido em 10/10/2020 - Analisado em 18/12/2020

PALABRAS CLAVE: fraternidad universal, dinámica social enunciativa, tonalidad discursiva, argumentación

RIASSUNTO: Questo studio si propone di analizzare come il concetto di Fraternità Universale è compreso e definito e come si sviluppa nella costruzione discorsiva di Chiara Lubich. In questo senso, il lavoro di ricerca nasce con lo scopo di avviare una serie di riflessioni sull'intersoggettività insita nel discorso di Chiara Lubich, una delle più importanti personalità religiose e sociali del Novecento. Per ottenere ciò, è necessario considerare, dal punto di vista dell'Analisi del Discorso, i significati di "dialogo" e la loro pratica sociale basata sui discorsi sviluppati da questa autrice e valutare la novità della sua proposta dialogica come contributo al pensiero contemporaneo una volta che la prospettiva socioculturale adottata nei testi integra differenti ideologie e differenti contesti della realtà umana. Stando così le cose, ci siamo proposti di analizzare la dimensione dialogica, in termini semantici e retorici, principalmente del concetto di Fraternità Universale presente nei suoi discorsi. Per questo è stato necessario identificare l'organizzazione strutturale degli enunciati per formare un'argomentazione e le sue varie sfumature dalla dimensione dialogica del discorso. Il corso dello studio ha comportato una meticolosa analisi delle costruzioni discorsive di ogni testo in cui abbiamo individuato gli elementi valutativi da una prospettiva dialogica (Bakhtin 1981, 1982) secondo cui ogni enunciato costituisce un'unità in stretta connessione con le affermazioni che sono state fatte, così come i toni discorsivi (Martínez, 2001, 2005, 2006, 2007, 2013). Si conclude che la categoria sociale della fraternità è stata costruita da Chiara Lubich a partire da processi dialogici del linguaggio in cui la selezione di attori, processi e circostanze sono impregnati di intenzionalità, apprezzamento e predizione legati ai processi di negoziazione del significato. stabilito dall'enunciatore al momento della produzione e lettura del testo i cui effetti si fondano in una realtà umano-divina inaspettata.

PAROLE CHIAVE: fraternità universale, dinamica sociale enunciativa, tonalità discorsiva, argomentazione

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo de investigación se quiere reflexionar sobre los significados de "diálogo" y su práctica social a través del estudio de los discursos de una autora que se ha seleccionado por su novedosa propuesta dialógica con la cultura del siglo XX y que enriquece con sus valiosos aportes una nueva visión del pensamiento desde una perspectiva sociocultural que integra distintas ideologías y diferentes contextos de la realidad humana. "El genio femenino de Chiara Lubich la ha llevado a ser considerada una de las mujeres más influyentes de nuestra época" (Andrade 2009, p.31).²

2 ANDRADE, S. 2009. [En línea]. El genio femenino de Chiara Lubich. Disponible en file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet_ElGenioFemeninoDeChiaraLubich-2995865%20(3).pdf

Nos interesa analizar algunos de sus textos, difundidos durante los últimos treinta años y publicados y traducidos en muchos idiomas, con la finalidad de reflexionar sobre su visión integradora de las problemáticas del hombre contemporáneo y su propuesta que llama a muchos a compartir esta experiencia de unidad y fraternidad universal, no solamente en la vida cotidiana sino especialmente en el ámbito político definido por Di Lascio (2012)³ como “una realidad vital de múltiples factores a desencadenar, a partir del amor como voluntad de encuentro y participación, proyectos orientados a la construcción de una sociedad fraterna” (p.28)⁴.

Chiara misma ha convocado y nutrido esta iniciativa con una gran riqueza de observaciones sobre las distintas realidades políticas, “tanto en lo local como en lo global y su personal participación en gran cantidad de eventos en favor del diálogo, dignificando la política e indicando desafíos y responsabilidades que aun hoy es necesario asumir y responsabilizar “(Di Lascio 2012, p.28)⁵.

2. ESTUDIOS SOBRE LA FRATERNIDAD UNIVERSAL COMO CATEGORÍA POLÍTICA

Con el fin de realizar este estudio, revisamos diversas fuentes y trabajos que contribuyeron a una mejor conceptualización de los distintos aspectos que lo conforman.

Nos preguntamos si la fraternidad pueda tener relevancia en el ámbito social y, en particular, en el ámbito político a través de su reelaboración ético-filosófica junto con los conceptos de libertad e igualdad presentes en el tríptico revolucionario de 1789 de la Revolución francesa donde la fraternidad quedó “relegada y ensombrecida por la encarnación histórica de las otras dos consignas que la acompañaron inicialmente: la libertad y la igualdad” (Barreneche 2006, p.5).⁶

El autor define la fraternidad como una categoría política que “está siendo “revalorada” y estudiada en la actualidad”. El estudio del ideal de la fraternidad en el escenario latinoamericano ha estado presente, aunque a veces de forma subterránea: “sus trazas pueden ser reconocidas en distintas experiencias históricas regionales” (2006, p.5).

3 DI LASCIO, C. (2012). Líneas culturales para una política fraterna, en *Fraternidad y acción política. Movimiento Político por la Unidad*, 27-38. Editorial Ciudad Nueva.

4 Ibid

5 Ibid

6 BARRENECHE, O. (2006). Prologo en: Antonio Baggio (eds), *El principio olvidado: la fraternidad*, 5-21. Ciudad Nueva.

Baggio (2006, p. 70-71)⁷ sostiene que “la fraternidad es capaz de dar fundamento a la idea de una comunidad universal, de una unidad de diferentes donde los pueblos están en paz entre sí, no bajo el yugo de un tirano, sino en el respeto de sus propias identidades. Y precisamente por esto la fraternidad es peligrosa.” Además, afirma que “la fraternidad es algo que hay que vivir, porque solo viviéndola se la puede comprender”. Considera que es necesario reflexionar sobre esta categoría desde una perspectiva que implique su definición como una condición inherente al hombre y a su búsqueda de libertad y justicia, una condición universal cuya idea hay que impulsar y construir también a nivel político, para cimentar y plasmar la democracia. Se trata, por lo tanto, de dar inicio en nuestra época histórica al pensamiento que considere la fraternidad como punto de partida de un nuevo planteamiento de la política donde las relaciones entre los pueblos se instauren a partir del compromiso y de la colaboración entre todos y, en palabras de Baggio (2006, p.72)⁸ “para poder construir una nueva visión de la política basada sobre una visión del hombre más completa, capaz de dar vida a nuevas ideas y a nuevos modelos políticos que no se impongan con la fuerza, sino que correspondan a las exigencias de los distintos pueblos”.

2.1. Chiara Lubich y la fraternidad universal

“El desafío más importante que tiene el mundo tras el 11 de septiembre de 2001 consiste en descubrir y vivir la fraternidad universal”, asegura Chiara Lubich, en una entrevista concedida a la última edición del semanario «Alfa y Omega» durante su primera visita oficial realizada a España el 15 de diciembre 2002⁹.

Ella afirma que la idea que ha querido dejar es la de la fraternidad universal:

“Nos encontramos en un período que puede definirse como el de después del 11 de septiembre. Si analizamos este fenómeno, nos damos cuenta de que tiene numerosas causas, pero hay una que es fundamental: el desequilibrio entre países pobres y ricos. Ahí está precisamente el desafío. Hace falta que hagamos algo. No basta la diplomacia, la acción política. Este problema no se resolverá con la guerra. Para solucionarlo hay que descubrir la solidaridad universal, reconocernos como hermanos. En realidad, esto no es nada nuevo. Muchos grandes espíritus de la Historia ya lo habían proclamado. Pienso, por ejemplo, en Mahatma Gandhi, en Martin Luther King, en el Dalai Lama...”

Al intervenir en el Parlamento Catalán Chiara Lubich quiso subrayar que es necesario, por tanto, descubrir esta fraternidad universal como categoría política. Esta es la revolución del amor que necesita ahora el mundo.

7 BAGGIO, A. (2006). (comp.), El principio olvidado: la fraternidad, Buenos Aires, Ciudad Nueva

8 Ibid

9 <https://es.zenit.org/2002/12/15/chiara-lubich-la-fraternidad-unica-respuesta-eficaz-al-terrorismo>

“Ésta es una idea que debe descubrir toda persona comprometida en la vida pública en estos momentos. En el compromiso político, es necesario que, ante todo, los políticos amen y se amen. Esta dimensión está por encima de su posición como miembros de un partido. Expliqué en mi intervención que el Movimiento de la Unidad, expresión política del Movimiento de los Focolares, no es una realidad política de partido. En realidad, lo que buscamos es enseñar un modo nuevo de hacer política. Queremos mostrar los caminos del compromiso político presentados por esta visión de la fraternidad universal de la que hablaba”.

Para ella es imprescindible establecer un diálogo con las culturas con el objetivo de crear lazos entre los países sobre la base de reconocer como primer paso a los otros, a lo diferente y crear vínculos que van más allá de las diferencias y desde los sinuosos límites de las naciones. Construir, por lo tanto, una realidad común que, en el caso de Latinoamérica, se exprese en sus distintas voces. En su pensamiento la forma de acción política que formula en su propuesta construye una realidad común en la que los países en plena libertad puedan expresarse cada uno con su especial aporte y con su valor distintivo, cada uno con una voz diferente y única en una armonía que las contiene y las potencia a todas sin olvidar las diferencias que evidencia diferentes sentidos que se desprenden de los diversos modos de relación.

3. LA DIMENSIÓN DIALÓGICA EN EL DISCURSO

Definir las características del estilo comunicativo de Chiara Lubich según el modo de organización de su particular género discursivo implica centrarse en los aspectos dinámicos de la interacción lingüística.

El diálogo “es un espacio de interacción conceptual basado en la comprensión de las relaciones entre el *yo* y el *otro*. La palabra diálogo, de origen griego cuyas raíces vienen de la palabra *dia* (a través de) y *logos*, que significa palabra, discurso y también razonamiento y sabiduría, necesidad de comunicar. Como afirman, Flores y Villegas, (2007, p.205)¹⁰, “El hombre es creado con la necesidad de comunicar, de generar ideas, las cuales son, en un determinado momento, expresadas en el mundo real a través de la palabra pronunciada y el diseño de objetos”.

Para Habermas (1999)¹¹, el diálogo es una atribución central del lenguaje, la acción comunicativa: es la interacción entre dos sujetos capaces de comunicarse lingüísticamente y de efectuar acciones para establecer una relación interpersonal. En esta última modalidad de acción capaz de concretar una relación interpersonal. Habermas concibe las posibilidades de alcanzar el entendimiento: “El concepto de entendimiento (*Verständigung*) remite a un acuerdo racionalmente motivado alcanzado entre los participantes, que se mide por pretensiones de

10 FLORES, N.y Villegas M. (2007). El sujeto dialógico y la pedagogía de la investigación. En A.

11 HABERMAS, J. (1999). Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Taurus.

validez susceptibles de crítica. Las pretensiones de validez (verdad preposicional, rectitud normativa y veracidad expresiva) caracterizan diversas categorías de un saber que se encarna en manifestaciones o emisiones simbólicas” (Habermas, 1987b, p.110)¹².

Según Kohn, (2009, p.297)¹³ “El objetivo de los diálogos siempre ha sido la búsqueda de *la verdad* y la educación de valores ciudadanos”. Mijail Bajtín (1982, p.264)¹⁴ define el diálogo como” la forma clásica y más sencilla de la comunicación discursiva. El cambio de los sujetos discursivos, (hablantes) que determina los límites del enunciado se presenta en el diálogo con una claridad excepcional”.

Llovet, (*et al*, 2005: 376)¹⁵ consideran que [...] El hombre participa de este diálogo todo él y con toda su vida [...] El hombre se entrega por completo en la palabra, y esta palabra forma parte del tejido dialógico infinito de la vida humana. Cada pensamiento, cada vida, llega a formar parte de ese diálogo inconcluso con toda su personalidad, con todo su destino.

Para Bajtín una obra “igual que una réplica del diálogo, está orientada hacia la respuesta de otro (de otros), hacia su respuesta comprensiva que puede adoptar formas diversas: intención educadora con respecto a los lectores, propósito de convencimiento, comentarios críticos...”. El intercambio dialógico, en cambio, es un enunciado cultural y artístico que muestra un intercambio entre un emisor y un destinatario, los cuales se revierten en sus roles, convirtiéndose el emisor en receptor y el destinatario en emisor, en un proceso dialógico de conversación.

Para Bajtín (1981)¹⁶ el diálogo es comprensión que, desde un principio, y en su misma forma está predispuesta dialógicamente en la expresión. “*Toda comprensión es dialógica*. La comprensión se contrapone al enunciado igual como una réplica se contrapone a otra en un diálogo, busca para la palabra del hablante una *contrapalabra*” (Voloshinov, 1992: 142)¹⁷. Para Bajtín la vida es dialógica por naturaleza. Vivir significa participar en un diálogo.

12 Habermas, J. (1987b). “Teoría de la acción comunicativa. Volumen 1: Racionalidad de la acción y racionalización social”. Taurus, Madrid, 1987.

13 KOHN, C. (2009). Las condiciones del diálogo: la tesis de Hannah Arendt. Haciendo Discurso. Homenaje a Adriana Bolívar. (297-332) Comisión de Estudios de Postgrado. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.

14 BAJTIN, M. (1982). Estética de la creación verbal. México: Siglo XXI. M.: Estética de la creación verbal. México, Siglo XXI, 1979-1995. – Problems of Dostoyevsky's Poetics. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1929-

15 LLOVET, JORDI et al (2005), Teoría literaria y literatura comparada, Barcelona, Ariel, 463 pp.

16 BAJTIN, M. (1981). The dialogic imagination: Four essays (C. Emerson y M. Holquist, Trad.). Austin, TX: University of Texas Press.

17 VOLOSHINOV, V. N. (1992), El marxismo y la filosofía del lenguaje. Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje, trad. de Tatiana Bubnova, Madrid, Alianza Editorial, 209 pp.

Hernández (2011, p.13)¹⁸ considera que “La categoría comprensión es relevante en el sistema de Bajtín porque, desde un principio, y en su misma forma, está predispuesta dialógicamente en la expresión: “Toda comprensión es dialógica”. La comprensión se contrapone al enunciado igual como una réplica se contrapone a otra en un diálogo. La comprensión busca para la palabra del hablante una contra palabra” (Voloshinov, 1992: 142 en Hernández 2011)¹⁹”.

4. LA DINÁMICA SOCIAL ENUNCIATIVA

Con esta premisa se considera importante la visión de M. Bajtín respecto a la comunicación discursiva y la relación dialógica del discurso. Es una perspectiva que implica la interacción de diversas voces que expresan una relación profunda de conciencias y se hacen eco, a través de la intersubjetividad, de una dimensión histórico-cultural del discurso que, por lo tanto, representa un sistema de evaluación social cuya unidad de análisis es el enunciado, espacio discursivo que permite la construcción de la gran heterogeneidad social (Martínez, 2007)²⁰. En este sentido el enunciado es ‘el terreno común’ donde se construyen de manera simultánea los niveles de la significación y del sentido. Es muy relevante como Bajtín (1981)²¹ explica el fenómeno de la significación humana como dimensión dialógica del discurso y evidencia en particular la incondicionalidad de la intersubjetividad y el papel de la orientación del uno hacia la respuesta del otro y de “la relación valorativa que ambos establecen con un contenido o voz ajena como tercer participante en todo proceso discursivo” (Martínez, 2007)²².

Esta perspectiva socioenunciativa, a partir de la cual se construye el sentido del enunciado, vincula las relaciones de fuerza social de los sujetos discursivos con las formas de manifestación del discurso y determina su género discursivo. Lo que interesa son las relaciones de los actos de habla con las interacciones sociales de los sujetos en el enunciado. En esa dinámica, el sentido de los enunciados está vinculado con las relaciones de fuerza social enunciativa evidenciadas en cada uno de ellos.

Martínez Solís (2005)²³ reconoce el enunciado como el espacio común donde se construyen y evidencian las fuerzas enunciativas, orientadas a la construcción de la

18 HERNÁNDEZ, S. 2011[En línea]. Dialogismo y alteridad en Bajtín.

19 Ibid

20 MARTÍNEZ SOLÍS, M. C. (2007). La orientación social de la argumentación en el discurso. Una propuesta integrativa, en R. Marafioti (ed.), *Parlamentos. Teoría de la argumentación y debate parlamentario*, pp.197-222. Buenos Aires: Biblos.

21 Ibid

22 Ibid

23 MARTÍNEZ SOLÍS, M. C. (2005). *La construcción del proceso argumentativo en el discurso: Perspectivas teóricas y trabajos prácticas*. Cali: Universidad del Valle.

identidad discursiva de los actos de habla como formas de manifestación que responden a las relaciones de fuerza social enunciativas que se instauran en el discurso.

En este orden de ideas, el enunciado es una unidad de análisis que se considera en su uso y funcionamiento textual, relacionado con la práctica textual “impregnado de relaciones de fuerza social, de valoraciones y de acentos, características de las que solamente una unidad como el enunciado, unidad del discurso, podría dar cuenta” (Martínez, 2013, p.24)²⁴.

La perspectiva bajtiniana del principio dialógico que se propone sobre la noción de enunciado es básica para comprender como “lo social se inscribe en el lenguaje y para clarificar una propuesta en relación con el género discursivo” (p.24). Se instauran a partir de este principio las relaciones de incondicionalidad de la intersubjetividad en toda producción discursiva; la organización estructural del enunciado que ofrece una explicación a una noción de contexto; un criterio socio-histórico para la definición del género discursivo, además de la diferenciación entre género primario y género secundario.

4.1. Análisis

En este estudio hemos decidido analizar textos seleccionados aleatoriamente y recolectados en un determinado momento que corresponde a diferentes momentos de la vida de Chiara. En un primer caso, hemos seleccionado textos que van desde el año 1996 hasta el año 2003, que corresponde a la selección de textos extraídos de los documentos académicos relacionados con las lecciones dadas por Chiara Lubich con motivo de los Doctorados *honoris causa* que le han conferido universidades de Europa, Asia y las Américas. De las lecciones de Chiara para estas distinciones académicas se ha hecho una selección que privilegia los temas donde ella reflexiona y define el constructo *Fraternidad Universal* como una categoría de pensamiento que implica impulsar y trazar las líneas esenciales de una cultura que se abre a un nuevo humanismo y que abarca dimensiones universales, una cultura para los pueblos que se empieza a dibujar en el presente pero que se ofrece para las nuevas generaciones como un nuevo paradigma de unidad ofrecido a la sociedad contemporánea.

5. LAS UNIDADES DE ANÁLISIS

Las unidades de análisis de nuestro *corpus* se basan en los enunciados que, según la teoría polifónica de la enunciación, a partir del concepto bajtiniano de polifonía, se reconoce la existencia de varias voces que hablan simultáneamente “y donde no hay ninguna que

24 MARTÍNEZ SOLÍS, M. C. (2013). Los géneros desde una perspectiva socio-enunciativa. La noción de contexto integrado. ALED. Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso. Vol.13 n. 2, pp. 21-41.

sea preponderante y que juzgue a las demás” (Ducrot.1986, p. 175)²⁵. En este sentido el sujeto hablante que Ducrot define como el ser empírico, el locutor.

Ducrot impugna, así, el postulado de la unicidad del sujeto hablante, y lo reemplaza por las nociones de sujeto hablante (ser empírico) y locutor (ser del discurso). A su vez, este autor postula la noción de los enunciadores, voces discursivas diferentes de las del locutor: “Llamo “enunciadores” a esos seres que supuestamente se expresan a través de la enunciación, sin que por ello se les atribuyan palabras precisas; si ellos “hablan”, es solo en el sentido de que la enunciación aparece como si expresara su punto de vista, su posición, su actitud, pero no, en el sentido material del término, sus manifestaciones concretas (Ducrot 1986:209)²⁶. A continuación, presentamos el análisis:

5.1. Valoración en torno a la fraternidad universal como consecuencia del “amor”

La relación de analogía argumentativa de los siguientes enunciados se propone lograr la aceptabilidad del auditorio. Los argumentos se adecuan a las características de la audiencia, apoyándose para tal fin en los valores, creencias, conocimientos y presupuestos que con ella se comparten.

1. *“El instrumento que Jesús nos ha ofrecido para realizar esta fraternidad universal es el amor: un amor grande, un amor nuevo, distinto del que conocemos habitualmente. En efecto, él ha traído a la tierra el estilo de amar del cielo (argumentación por analogía). Este amor exige que se ame a todos: es decir, no solamente a parientes y amigos. Pide que se ame al simpático y al antipático, al compatriota y al extranjero, al europeo y al inmigrante, al de la propia Iglesia y al de otra, de la propia religión y de la que es diferente”.*
2. *“La fraternidad es una actitud de benevolencia hacia los hermanos, hacia las personas de otras culturas. Amor, que es muy exigente,... Amor que pide posponer las propias preocupaciones para ocuparnos de los demás, que puede comprenderlos hasta el fondo y ayudarlos concretamente. En fin, Amor que tiene como meta la reciprocidad, el amor recíproco”.*

En estos enunciados se observa como el posicionamiento del locutor se identifica con una solidaridad ideológica y valorativa en torno a la cual el lenguaje expresa significados que transmiten un mensaje donde se evidencian juicios positivos hacia el concepto de *amor*. Un *amor* que se construye y describe como un objeto del discurso valorado positivamente como *grande, nuevo, distinto*. Se ponen de relieve los valores positivos asociados a esta forma de amar que no es común: *“ha traído a la tierra el estilo de amar del cielo”*. Dichas valoraciones tienen voz en el sujeto discursivo *Jesús* que representa una extra-vocalización

25 DUCROT, O. (1986). El decir y lo dicho: Polifonía de la enunciación (I. Agoff, Trad.). Barcelona: Paidós

26 Ibid

inserta que instaura una relación intersubjetiva e intertextual, construida a través de imágenes evocadas y aumenta la fuerza de las apreciaciones positivas. Se intensifica la orientación enunciativa predictiva, dirigida al interlocutor al cual se le “*exige*”, y “*pide*” “*que ame*”, a través de la voz fuerte del otro participante de la enunciación *Jesús*. El Enunciatorio se presenta como testigo de una revelación novedosa, aliado, en una relación de corresponsabilidad en la construcción de una nueva manera de interpretar las relaciones humanas, basándose en lo divino y trascendental. Es, finalmente, la reciprocidad de amor que lleva a sostener el fin último de esta relación tan exigente en su esencia.

Observemos el siguiente enunciado:

1. “*Hoy pide que los Países de Europa occidental amen a los de Europa central y oriental, y viceversa, y a todos, que se abran a los demás continentes, según la visión de los fundadores de Europa unida. Este amor también pide que se ame al enemigo, y que se lo perdone si es que nos hubiera hecho mal. Después de las guerras que han ensangrentado nuestro continente, muchos europeos (Gradación: fuerza) han sido modelos de amor al enemigo y de reconciliación. (...)*”.

El Locutor interviene con una argumentación persuasiva que evidencia una tonalidad predictiva e implica proposiciones incitativas: “*pide que los países amen.*”, “*que se abran a.*”, “*que se los perdone*”. Es a través de la modalidad deóntica que indica obligatoriedad que el Enunciatorio establece una relación dialéctica con el Enunciador. El deseo de producir una fuerte reacción en la audiencia es reforzado y orientado socialmente con la finalidad que se sienta la necesidad de amar más allá de cualquier duda. Se producen emociones positivas que desean romper con prejuicios sociales y étnicos. Se observa que se les otorga un papel más importante a los interlocutores, en una dialéctica que se abre a una negociación de significados entre los sujetos como receptores reales de la propuesta que se enuncia con una fuerte carga de nuevos y novedosos sentidos. La coherencia argumentativa se ajusta a la postura que el emisor desea recalcar, a través de argumentos que se presentan bajo la óptica de la semántica del compromiso, marcados por una gradación que imprime fuerza y agudiza el foco del nuevo planteamiento: el de amarse entre países: “*este amor pide que se ame el enemigo*” con una determinación que denota la importancia dada al concepto “*amor*”.

Chiara siempre se propuso promover el diálogo y la fraternidad como paradigma de relación entre los miembros de la sociedad. El enunciado siguiente es un ejemplo de cómo Ella, a través de un recurso metafórico ejemplarizante, proyecta un discurso creíble y coherente y un contenido temático como reflejo de su pensamiento.

1. *Sólo el amor tiene en cuenta la diversidad- o la distinción- salvando la igualdad y haciendo de esta manera posible la unidad. La relevancia psicológica de esta dinámica es evidente: tomando como ejemplo la medida máxima de esta relación, yo soy plenamente persona cuando libre y conscientemente afirmo*

al otro, incluso a costa de mí mismo. En otros términos: nadie llega a ser tan “yo”, tan persona, como aquél que puede salvar la trascendencia del otro se trasciende renunciando a sí mismo (por ejemplo, Jesús, Padre Kolbe, Madre Teresa...). Éste es el más auténtico humanismo que se pueda concebir y alcanzar.

2. *El problema hoy en día está precisamente en la necesidad de reconstruir un yo íntegro, libre de las tendencias del ego, o sea, de toda clase de avidez y deseo de posesión, pues un yo íntegro lo posee quien sabe vaciarse, despojarse para enriquecerse en la comunión con los demás.*

En los enunciados anteriores (4 y 5) podemos observar cómo, en este contexto, se pone de relieve cómo se construyen los enunciados, no sólo para persuadir en forma explícita, sino también para influir de una manera más indirecta y hacer parecer naturales las actitudes, las creencias y los supuestos. La argumentación se construye sobre la base de un esquema analógico donde se evidencia el deseo del Locutor al mostrar que lo que afirma: *Sólo el amor tiene en cuenta la diversidad, ...- yo soy plenamente persona cuando libre y conscientemente afirmo al otro, incluso a costa de mí mismo*, está en relación con lo que cree, teniendo clara su intención de tratar de convencer al Enunciatario.

La evaluación se apoya en el subsistema del compromiso: *y conscientemente afirmo al otro, incluso a costa de mí mismo* utilizando diferentes recursos evaluativos para incluir otros participantes en los textos (los ejemplos de *Jesús, Padre Kolbe, Madre Teresa*) y para pronunciarse a favor de ciertos posicionamientos y juicios valorativos, con el fin de convencer al Enunciatario de aceptarlos como válidos.

La intensificación de la fuerza se evidencia a través de este acto comisivo con el cual el Locutor promete con mucha intensidad y fuerza lo que el hombre podrá alcanzar *Éste es el más auténtico humanismo que se pueda concebir y alcanzar* y muestra una imagen de autoridad a través de los ejemplos dados por las figuras históricas de gran relieve y que inspiran una imagen que proyecta coherencia de vida e integridad moral. Su autoridad moral se muestra con los valores más auténticos, no se impone. Evidencia credibilidad de la opinión generando también recursos elocutivos cuyo objetivo podrá ser propiciar la adhesión del auditorio y buscar el consenso, así como instaurar la creencia y la persuasión como elementos para lograr una negociación del sentido exitosa.

Se evidencia (en 5) además una valoración positiva y una tonalidad apreciativa de la orientación social de los enunciados. Aparentemente estos enunciados podrían parecer nomológicos, sin embargo, se puede observar como en un mismo enunciado se puede encontrar más de un enunciador, varios sujetos discursivos, una polifonía enunciativa donde el interlocutor puede presentarse como aliado del enunciador al lograr que este alcance un consenso y crear un clima de empatía.

6. CONCLUSIONES

El foco de este estudio ha sido realizar un análisis preliminar y una reflexión sobre el rol de la intersubjetividad como relación dialógica, inherente al discurso de Chiara Lubich, y su valoración semántica y retórica del concepto de *Fraternidad Universal*. A través de la construcción discursiva, en la cual la forma material y el contexto se fusionan para construir la significación y el sentido del enunciado, se realiza una relación mutua de sujetos discursivos, orientados socialmente en los modos argumentativos emotivos y cognoscitivos que se proponen describir y analizar desde una perspectiva integradora de los aspectos contextuales y culturales, y que finalmente, inciden en la significación y más aún en el sentido del discurso.

A partir de estas reflexiones, pensamos que la relación del autor/emisor con lo dicho construye en el discurso una dimensión semántico-discursiva valorizada del concepto de *Fraternidad Universal* que, en síntesis, se postula sobre la necesidad del diálogo y sobre la consideración de que, a pesar de los límites sociales que afectan profundamente la forma y las manifestaciones de interacción humana, su mayor contribución es la de redefinir un nuevo paradigma de convivencia entre los seres humanos. De la misma manera se trata de una convivencia basada en el valor del amor fraternal entre los seres humanos y de la solidaridad que, de este modo, juega un papel fundamental en la negociación de un espacio interpersonal e intercultural para valorar diferentes posturas dentro de la diversidad y finalmente transmitir respeto y deseo de querer convocar en el otro la misma pasión que se siente por este valor experimentado y vivido.

Observando los efectos de sentido que la autora obtiene en sus discursos, finalmente podemos decir que ella logra crear con el lenguaje una realidad concreta que expone y muestra no solo con palabras sino con ejemplos y hechos vivenciales significativos. Igualmente, podemos decir que sus enunciados logran establecer una relación directa con sus interlocutores, utilizando los recursos lingüísticos de una manera sorprendente para construir su visión de la *fraternidad universal*. Una fraternidad que recrea, construye, desea y quiere impulsar como una experiencia viva desde la necesidad de comprensión o de «compasión» y como elementos indispensables de unión y entendimiento.

Entre los diferentes ejes temáticos que evidenciamos en este trabajo mencionamos apenas algunos que sintetizan la convicción de que es posible valorar positivamente la *Fraternidad Universal* como anhelo individual y colectivo, como instrumento de diálogo entre los individuos y los pueblos que se traduce finalmente en un pacto social entre ciudadanos y gobernantes. Este pacto se trasmuta en participación a la vida pública por parte de los primeros y en el respeto y la responsabilidad por parte de los últimos. Esta

relación de amor mutuo contribuye para disolver la tensión entre sociedad y política en pro del bien común, de los derechos humanos y de una sana convivencia social.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDRADE, S. 2009. [En línea]. El genio femenino de Chiara Lubich. Disponible en <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/6707/1/el-genio-femenino-chiara-lubich.pdf>DI
LASCIO, C. (2012). Líneas culturales para una política fraterna, en *Fraternidad y acción política*. Movimiento Político por la Unidad, 27-38. Editorial Ciudad Nueva.